

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

Informe de investigaciones arqueológicas en el sitio Laguna El Peral-C.

Fernanda Falabella y M. Teresa Planella.

Cita:

Fernanda Falabella y M. Teresa Planella (1985). *Informe de investigaciones arqueológicas en el sitio Laguna El Peral-C. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/1gh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INFORME DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL SITIO LAGUNA EL PERAL-C

Fernanda Falabella y Maria Teresa Planella

El presente informe tiene por objeto dar a conocer los resultados de la primera etapa de estudio del sitio arqueológico LAGUNA EL PERAL - C (LEP-C) situado en el litoral de la zona central de Chile (V Región). Esta etapa corresponde a la prospección y evaluación inicial del sitio cuyos resultados han permitido definir la estructura interna de los depósitos arqueológicos, los procesos de formación involucrados y el potencial de información de los materiales. En base a ello se han podido formular hipótesis y plantear problemas concretos de investigación que están siendo abordados en el proyecto "Asentamientos humanos en Laguna El Peral" (1).

ANTECEDENTES

Esta investigación constituye la continuación de una línea de trabajo iniciada hace varios años que apunta al conocimiento global de los grupos humanos que habitaron la costa central de Chile en tiempos prehispanos.

En una primera etapa se definió el sistema de asentamiento y las pautas culturales de los complejos Llolleo y Aconcagua correspondientes a los períodos agroalfarero temprano y tardío del área de desembocadura del río Maipo (Falabella y Planella, 1979, 1980).

Luego surgió la necesidad de complementar la visión del período temprano con el estudio de otras expresiones que tenían antecedentes en la costa al norte del río Aconcagua y que han sido definidas como parte de la tradición Bato. Esta inquietud condujo a las investigaciones arqueológicas en Arévalo, una quebrada al interior del puerto de San Antonio que permitieron analizar sitios de vivienda con manifestaciones propias de esta tradición en el área y dar cuenta de la variabilidad de las expresiones culturales del Período Temprano en la costa (Planella y Falabella, 1986).

Pese a los logros alcanzados, en el sentido de haber adquirido una mejor comprensión del fenómeno Bato en sí, no fue posible entender la vinculación de éste con el Complejo Llolleo, debido en parte a que sus contextos se presentan en sitios diferentes. Sin embargo, su manifiesta superposición cronológica -Bato: 300 AC - 500 DC / Llolleo: 200 AC - 800 DC- junto

a su presencia en una misma área geográfica, hace pensar que debió existir algún tipo de relación entre ambos y se hicieron necesarias ulteriores investigaciones que apuntaran a definir algunos procesos concretos acaecidos durante el Período Temprano.

A raíz de esto se inició el programa actual de trabajo con el fin de resolver interrogantes como las siguientes:

¿Qué significa el Período Temprano de la Zona Central en términos de estado de desarrollo?

¿Cuáles son las diferencias con el Período Arcaico y hasta qué punto es uno la continuación del otro?

¿Cuáles son las condiciones ambientales comprometidas?

¿Qué significan las diferencias entre las unidades arqueológicas Bato y Llollec y cómo se relacionan?

¿Existen rasgos biológicos que nos permitan hablar de poblaciones diferentes o se trata más bien de situaciones de índole socio-cultural?

Para abordar preguntas de este tipo, debíamos procurarnos el registro arqueológico adecuado. Se consideró necesario contar con una visión global de la ocupación de un área espacialmente delimitada, con información de sitios que incluyeran distintas actividades y componentes culturales y, en lo posible, al menos un sitio que hubiese sido ocupado por los grupos pre-cerámicos, Bato y Llollec. Estas últimas condiciones se hicieron presentes en el sitio LEP-C.

AREA ARQUEOLOGICA DE LA LAGUNA EL PERAL

Desde hace muchos años se tiene conocimiento de la existencia de huellas de ocupaciones humanas en los entornos de los sistemas lacustres del litoral central. Quizás uno de los más importantes esté constituido entorno a la LAGUNA EL PERAL, al sur de la localidad de Las Cruces e inmediato a Playas Blancas. Se trata de una laguna de agua dulce, formada por aguas lluvia y alimentada por quebradas que descienden de la cordillera de

la costa. Su extensión es de ca. 16 há. pero ésta fue bastante mayor en el pasado. La laguna y sus alrededores pueden considerarse como un microambiente de alto potencial en recursos vegetales y faunísticos. A sólo 400 m de distancia del mar con playas y roqueríos contiguos y a los pies de los lomajes litorales disectados por pequeñas quebradas con sus terrazas agrícolas, este ámbito ecológico se presenta como un área altamente favorable para el asentamiento humano. En la actualidad, la Laguna El Peral mantiene muchas condiciones ecológicas del pasado por lo que ha sido declarada "santuario de la naturaleza".

Existen varios sitios arqueológicos en sus inmediaciones, en la playa adyacente y en las quebradas vecinas. Prospecciones realizadas por el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile (Schaedel et alii. 1954-56) y por alumnos del Departamento de Antropología de la misma casa de estudios (Schwarzenberg, 1980; Szmulewicz, 1980; Gallardo, 1984) dan cuenta de una ocupación bastante intensiva de todo el área en tiempos prehispanos. De los sitios descritos en estas prospecciones, para nuestros fines interesan en modo particular un sitio en la zona de afloramientos rocosos al NW de la laguna y otro contiguo, más al norte que fue designado como Laguna El Peral-C (Fig. 1). El primero corresponde a un área de enterratorios que fue excavada por aficionados y cuyos materiales forman una parte importante de la colección arqueológica Calvo Larraín. El contexto alfarero es en su totalidad Llolleo, aunque existe un cerámico que se identifica más bien dentro de la tradición Bato (Schaedel et alii. 1954-56: lám. I, fig. 7). El segundo fue prospectado por P. Szmulewicz quien definió su dispersión superficial y planteó la existencia de un depósito de al menos 1 metro de profundidad con fauna marina de características peculiares: ostiones (*Argopecten purpuratus*) y moluscos de gran tamaño. El sitio aparentemente no estaría disturbado. Gracias a estos antecedentes y a la solicitud de P. Szmulewicz (2) que iniciáramos un estudio sistemático del sitio, es que se organizó una primera etapa de trabajo.

SITIO ARQUEOLOGICO LEP-C

Tal como ha sido señalado, el sitio LEP-C fue escogido porque ofrecía aparentemente algunas de las condiciones de contexto arqueológico necesarias para nuestra investigación. Sin embargo, antes de proceder a planificar un estudio detallado del mismo, se organizó una primera fase exploratoria mediante excavaciones en diferentes puntos del sitio. Esta fase tenía por objetivo evaluar el potencial de información del sitio en función de la calidad y estructura interna de los depósitos arqueológicos.

Se realizaron cuadrículas en cuatro sectores diferentes:

- a) Cuadrículas 9/6, 9/8, 9/9.
- b) Cuadrículas -8/23, -7/29.
- c) Cuadrícula -2/30.
- d) Cuadrícula -2/36-37.

Posteriormente se vio la necesidad de verificar algunas situaciones estratigráficas y de contenido que hicieron ampliar las excavaciones en el punto a) con las cuadrículas 10/8, 11/9, 11/10, 12/8, 12/9 y en el punto c) con la cuadrícula 1-2/30-31 (fig. 2).

La matriz del depósito arqueológico corresponde a un basural conchífero que se extiende, en superficie, por unos 4200 m². Se logró una muy buena visión de los procesos de formación y de la estratigrafía del sitio. Estos revelaron 6 momentos sucesivos de ocupación:

- T1 - precerámico 1
- T2 - precerámico 2
- T3 - cerámico 1, Bato
- T4 - cerámico 2, Lollole
- T5 - cerámico 3, colonial
- T6 - cerámico 4, actual

que representan 6 unidades culturales.

Los grupos que habitaron LEP-C usaron el espacio en forma diferente, focalizando sus actividades en ciertas áreas preferenciales. Esto permite distinguir al menos dos sectores:

SECTOR ALTO - corresponde a una pequeña planicie en la parte más alta del sitio, cercana a los afloramientos rocosos actuales. Presenta, en su estratigrafía, una gran potencia de depósitos precerámicos y una débil representación de los momentos cerámicos. Se caracteriza, sin embargo, por ser el área de actividades funerarias de todos los habitantes del sitio. Se encontraron enterratorios pertenecientes al precerámico 1, precerámico 2 y cerámico 2 (fig. 4).

SECTOR BAJO - es un faldeo suave que baja hacia la laguna. Aún no se han realizado estudios para definir los bordes de ésta en relación a los límites de dispersión de los depósitos arqueológicos en las sucesivas etapas de ocupación de LEP-C. Este sector corresponde al área de actividades diarias de habitación y subsistencia. El precerámico es muy débil, pero quedan bien representados los momentos cerámicos (fig. 2 y 3).

EPISODIOS DE OCUPACION

Se estableció estratigráficamente la existencia de 6 momentos sucesivos de ocupación (fig. 3):

PRECERAMICO 1 (T.1).- El nivel de base de la primera ocupación del sitio presenta una morfología semejante al sector de afloramientos rocosos. Se trata de un entorno de rocas graníticas con pequeños espacios libres, a modo de recodos, en donde se fueron depositando los desechos de las actividades de los primeros ocupantes del lugar. Las basuras empezaron a rellenar poco a poco recodos para luego cubrir gran parte del roquerío original. Existen huellas de este momento inicial en los sectores alto y bajo del sitio. Aparentemente, desde esta época se destina la periferia más elevada para las prácticas mortuorias.

Esta ocupación está asociada a ostiones (*Argopecten purpuratus*), especie ausente en los niveles superiores. El ostión se presenta, en la Arqueología del litoral central, como un rasgo asociado a enterratorios precerámicos y puede corresponder a un momento con condiciones climáticas diferentes o a algún evento cataclísmico que hizo accesible este recurso a comunidades en distintos puntos del litoral (Alacranes 1, Cahuil-Silva, 1964). En LEP-C este estrato es muy débil y contiene pocos elementos culturales.

Está definido fundamentalmente por el enterratorio de un individuo mesocráneo, enterrado en posición extendida decúbito ventral con un emplantillado de piedras de dos hileras a los pies (Ent. # 1) (Foto 1). El esqueleto estaba rodeado de ostiones, tenía 26 valvas de macha (3) dispuestas ordenadamente frente a la cara y una valva de ostión en la mano derecha. Las piedras del emplantillado son angulares con un promedio de 20 cm. de largo. Entre éstas, una corresponde a un fragmento de mortero y otras dos son redondeadas como manos de moler. El diámetro del emplantillado superior es de ca. 140 cm. y por debajo presentaba restos abundantes de carbón. Bajo éste aparece la segunda disposición de piedras, de forma oval y más reducida que la anterior.

En otra cuadrícula (11/9) se encontró un emplantillado similar asociado también al nivel con ostiones, a la misma profundidad, pero con piedras más pequeñas (8-12 cm).

El instrumental correspondiente a este precerámico 1 es lítico destinado a la recolección y procesamiento de recursos marinos y vegetales. Aún se dispone de muy poca información para hacer mayores alcances.

PRECERAMICO 2 (T.2).- Este corresponde a un segundo momento de ocupación precerámica que aparece directamente sobre la anterior o, en algunos sectores, mediando un pequeño estrato de arena estéril. El foco principal de actividades se desplaza hacia el sector alto y es allí donde encontramos la mayor densidad de acumulación de basuras. Las actividades aún se realizan en las inmediaciones de las rocas que sobresalen del terreno (c. 9/6) pero no parecen extenderse mucho hacia el sector bajo. Esto generó un desnivel aún mayor del preexistente y con las basuras se taparon definitivamente la mayor parte de los afloramientos del área quedando, al final, una superficie relativamente plana disponible.

Los materiales están en un estrato muy rico en materia orgánica. Los recursos marinos provienen de playas y rocas y son de tamaño muy grande (locos, machas, lapas, caracol negro, erizo, etc.). Aún debe investigarse el significado de las variaciones en el tamaño promedio de las valvas de moluscos a través del tiempo ya que pueden reflejar fenómenos climáticos o el efecto de la intervención del hombre en las especies. En diversos sitios arqueológicos de la costa central se mencionan estos estratos con fauna marina de gran tamaño y corresponden a niveles precerámicos (Alacranes 1 - Silva, 1964).

Para este momento han quedado registradas actividades de subsistencia y actividades funerarias. El material cultural es muy rico, caracterizado por manos/percutores, choppers, tajadores, raederas, raspadores de uña y pequeñas puntas lanceoladas (Foto 2). Se utilizaban en el contexto de la caza-recolección marina y lacustre. Se encuentran también piedras con colorantes de óxido de hierro, elemento muy propio del Arcaico en la zona central.

Los enterratorios se ubican dentro del mismo conchal. El enterratorio #3 corresponde a este momento. Se trata de un individuo en posición decúbito dorsal, flectado, con las piernas hacia el lado derecho. Estaba parcialmente rodeado de piedras pequeñas, entre las cuales una mano/percutor cerca de su mano izquierda y una lasca grande de cuarzo en la mano derecha. Junto a abundantes restos de moluscos, se detectaron dos manchas de cenizas de posibles quemas. Esta modalidad de enterramiento contempla la deposición del individuo sobre el piso del conchal y su posterior recubrimiento con el mismo material (Foto 3).

CERAMICO 1 (T.3).- Con el advenimiento de los grupos alfareros, el asentamiento se organiza en la parte más baja y más próxima a la laguna. Se presenta como un nivel inmediatamente por sobre el precerámico 2 que se distingue fundamentalmente por la aparición de fragmentos de alfarería que puede asignarse a la tradición Bato. Hasta el momento ésta se ha individualizado sólo en el sector bajo en donde los depósitos correspondientes no están alterados y tienen una potencia cercana a los 30 cm. El área es un piso ocupacional en donde se alternan espacios de tierra limpia compactada con amontonamientos de conchas asociadas a restos de animales y huellas de carbón. El sector se presenta potencialmente útil para despejar un área extensa y poder visualizar distintos focos de actividad.

La utilización del medio parece seguir orientada hacia un patrón de caza-recolección marina y lacustre. Pese a los cambios detectados a nivel de tamaño de los moluscos, hay continuidad en los instrumentos líticos básicos como los choppers, mano/percutores y tajadores. Un cambio significativo se detecta a nivel de la morfología de puntas de proyectil que cambia a la forma triangular de base escotada (Foto 4).

Aparecen adornos tales como cuentas discoidales de collar y orejeras de vértebra de pescado (Foto 5). Pero sin duda, el elemento más significativo y diagnóstico es la alfarería. Pese a contar sólo con fragmentos, se ha podido distinguir formas y ciertos elementos decorativos que aparecen en contextos alfareros Bato, aunque se debe precisar que no existe en LEP-C la variedad propia de otros sitios Bato de la costa. Hay mamelones, pintura negativa, hierro oligisto, rojo, café y negro pulido cuyas formas tienden a vasijas elongadas sin asas y a golletes cilíndricos. Si nos guiamos por los fechados del sitio Arévalo 2, podemos situar este momento hacia los inicios de la era cristiana.

No se han encontrado enterratorios asignables a esta ocupación.

CERAMICO 2 (T.4).- El segundo momento de ocupación cerámica responde a las características del complejo Llolleo. El estrato corresponde, como en los casos anteriores, a un basural conchífero rico en materia orgánica pero de una potencia algo superior que se manifiesta en los sectores alto y bajo del sitio. Aparentemente se logra una segregación del uso del espacio, destinando la periferia alta para las actividades funerarias. Los depósitos generan un emparejamiento definitivo del sitio, similar en su desnivel al actual.

Los restos alimenticios denotan una orientación mayor a los recursos marinos que los sitios Llolleo de la desembocadura del río Maipo. Estos son

complementados con avifauna lacustre y recolección vegetal. Creemos que el sitio LEP-C presenta un buen potencial para analizar actividades relacionadas con los vegetales. Se han rescatado frutos tostados de peumo (*Peumus boldus*) (4) en asociación a restos de moluscos y huesos de animales. Una evidencia indirecta de posibles prácticas agrícolas la constituyen dos ceramios en forma de calabaza (Foto 9). Este complejo lograría así el usufructo de toda la variedad de posibilidades que ofrece el microambiente de la Laguna El Peral.

La actividad en el sitio se focaliza en dos áreas: el ámbito habitacional en el sector bajo y el ámbito funerario en el sector alto.

Las evidencias del área habitacional aún son escasas pero los depósitos configuran espacios alternados con desechos de alimentación que deben visualizarse en una mayor amplitud para poder detectar patrones y configuraciones en el piso ocupacional. Desgraciadamente parte de este estrato ya ha sido alterado por las labores agrícolas actuales y subactuales. Como materiales culturales se dispone principalmente de fragmentos cerámicos y algunos instrumentos líticos.

En el área funeraria se rescataron 3 enterratorios Llolleo. Estos se realizan en profundidad, interviniendo los depósitos precerámicos previos. En uno de ellos (ent. #2), la fosa llegó hasta el nivel de enterramiento del enterratorio #1 del momento precerámico 1, rompiendo parte del esqueleto (fig. 4). Este corresponde a un párvulo en una urna de arcilla sin ajuar ni ofrendas. La urna es semejante a otras Llolleo del área en forma de olla de tamaño medio con cuello ligeramente abultado y dos asas (Foto 6).

El enterratorio #5 es también un niño, aunque de mayor edad, en otra urna de arcilla. Esta es de gran tamaño, estaba en posición invertida y con los extremos rotos (base y cuello). Como ofrendas tenía dispuestos, en el exterior, un ceramio en forma de calabaza negro pulido y un jarro pato café pulido. Este último con una protuberancia en el asa que lo acerca a elementos alfareros del extremo sur de la zona central de Chile (Foto 7).

El enterratorio #4 corresponde a un adulto en posición flectada, decúbito lateral derecho con ambas manos al lado derecho de la cara y está enterrado directamente en el basural precerámico. Presenta deformación craneana. Como ofrendas tenía una olla del tipo Llolleo inciso reticulado frente al individuo, un instrumento de hueso cerca de la cara y un ceramio Llolleo pulido rojo sobre ante, en forma de calabaza, en el sector de la espalda.

El área de la pelvis estaba rodeada por piedras pequeñas (ca. 10 cm). Una gran cantidad de moluscos e instrumentos líticos estaban en asociación a este esqueleto, pero, parte de éstos, pueden corresponder al precerámico 2 en cuyo estrato se efectuó el enterratorio (Foto 8).

CERAMICO 3 (T.5).- De las ocupaciones del Período Temprano (T.3 y T.4) pasamos directamente a evidencias de un momento hispano-colonial caracterizado por cerámica rojo engobada con decoraciones en blanco y por materiales que fueron introducidos por el español. Este estrato es muy superficial, tiene una mayor incidencia en el sector muy bajo y presenta profundas alteraciones antrópicas posteriores que dificultan la existencia de un depósito con disposición original de sus elementos.

El aspecto de mayor interés que plantea el estrato cerámico 3 es que está comprobando la carencia de residuos arqueológicos de un momento importante en el desarrollo de las comunidades del litoral, concretamente del Complejo Aconcagua del Período Tardío. Dentro de lo que hemos considerado el área arqueológica de la Laguna El Peral, existen varios asentamientos de grupos Aconcagua, pero situados en los lomajes vecinos. Esta evidencia negativa sin duda compromete factores sociales, culturales o económicos trascendentes y servirá para desarrollar algunas hipótesis en torno al sistema de ocupación litoral del Aconcagua, aunque éste no esté directamente representado en el sitio.

CERAMICO 4 (T.6).- Por último, existen evidencias de una continuidad de ocupación histórica que culmina con los habitantes actuales del lugar. Este ha sido utilizado, en los últimos tiempos, en chacarería. Dicha actividad agrícola generó el disturbio de los primeros 25 cm de terreno que, actualmente aparecen mezclados y con el material arqueológico muy fragmentado. En el sector alto compromete todos los niveles cerámicos y, en parte, el precerámico 2. En el sector bajo en cambio, sólo se ven afectados los niveles cerámicos 6, 5 y parcialmente el 4.

EVALUACION FINAL

A la luz de la información obtenida en LEP-C, se puede evaluar el potencial de este sitio arqueológico para los fines de nuestra investigación y plantear algunas nuevas hipótesis de trabajo.

Una de las características más interesantes es su larga historia ocupacional. Se encontraron restos de actividades que parecen reflejar un asenta-

miento continuo desde momentos precerámicos hasta la actualidad, situación no muy frecuente en la arqueología de la zona central. Esta cualidad favorece los estudios de procesos de cambio desde un estadio de desarrollo a otro y permite abordar el problema de las variaciones en el sistema adaptativo de las comunidades, en este caso al ámbito lacustre-litoral. Si a esto agregamos la existencia en los alrededores de varios otros sitios arqueológicos que se pueden usar de referencia, se abre la posibilidad de tener una buena perspectiva para analizar la dinámica de los sistemas de asentamiento a través del tiempo.

Otra característica valiosa se refiere al registro de paleofauna. En esta área se cuenta con pocas referencias para definir las condiciones de paleoclima y paleoecología en general que sirvan de apoyo a las interpretaciones socio-culturales. Es muy conocido el problema del deterioro de los restos orgánicos en la zona central, elementos clave para las reconstrucciones paleoambientales. Esto es especialmente evidente en toda la información botánica, tanto a nivel de microfósiles como de polen para establecer columnas vegetacionales de referencia. Una alternativa viable para conocer los procesos climáticos, es usar información derivada de los restos de moluscos. Estos son muy abundantes en el sitio y cubren un período de tiempo que estimamos no inferior a unos 3000 años. Se plantea la posibilidad de utilizar las valvas de moluscos en un análisis que apunte a correlacionar ciertas variables biológicas de las especies (curvas de tamaño, rango de tolerancia a variaciones de temperaturas oceánicas, registro de relación de isótopos de $O-18/16$, hábitos de migración estacional, etc.) con las condiciones ambientales correspondientes.

Una laguna importante en la Arqueología de Chile Central es el virtual desconocimiento de la relación genética existente entre las poblaciones humanas de las diferentes unidades culturales y de los diferentes períodos de tiempo. El trabajo en el sector de enterratorios significa un aporte cuantitativo de restos de los períodos precerámico y agroalfarero para complementar la información de antropología física que se está reuniendo en toda el área. Si éstas alcanzan cifras significativas, se podrá incluso esperar aportes de tipo cualitativo.

En relación a la información de tipo cultural, hemos visto que existen distintos momentos entre los cuales interesan particularmente los dos precerámicos y los correspondientes al período agroalfarero temprano. En general se ve la posibilidad de ampliar nuestros conocimientos sobre las culturas y tecnologías de los grupos representados en el sitio, así como de afinar las cronologías.

El período precerámico es un momento para el cual existen pocos estudios sistemáticos en la costa. Durante los últimos años se han realizado investigaciones muy interesantes en el interior, especialmente en el sitio Cuchipuy en las márgenes de la antigua laguna de Tagua-Tagua (Kaltwasser et alii, 1980). Sin embargo, no ha existido un programa para enfocar este mismo tema -el Arcaico- en el litoral y pensamos que las evidencias de LEP-C significarán una posibilidad de comparar y comprender cómo se están produciendo estos cambios en distintas situaciones ambientales de Chile Central.

Para los fines del período temprano, el hecho más interesante es haber encontrado los contextos Bato y Llolleo en una relación estratigráfica. Esto es novedoso y tiene implicancias para la interpretación de ambos fenómenos culturales. Las evidencias Llolleo, por otra parte, han significado también aportes importantes ya que son pocos los enterratorios de este complejo cultural excavados sistemáticamente hasta la fecha y se están verificando asociaciones artefactuales que hasta el momento se habían planteado sólo como hipótesis. Es el caso de los ceramios en forma de calabaza, por ejemplo, de los cuales se tenía referencia sólo a través de colecciones y no era segura su adscripción al complejo alfarero Llolleo. Quizás lo más interesante será contar con una muestra más amplia para poder contrastar hipótesis sobre este tipo de relaciones entre ciertos artefactos e individuos de determinado sexo y edad.

La condición de preservación de los pisos de ocupación es equivalente a otros sitios costeros. Se hace muy difícil aislar áreas de actividad y seguir un mismo piso a través de un espacio extendido para visualizar la situación original de asentamiento. Los depósitos son finos (no más de 30/40 cm para cada momento) y la acumulación de desperdicios es desordenada lo que dificulta enormemente la tarea de individualizar espacios con funciones determinadas. En el caso del estrato Llolleo, por ejemplo, es probable que no se generen nuevos aportes en este sentido. Para la tradición Bato en cambio, es tan escasa la información disponible que cualquier evidencia nueva sirve para reforzar o refutar y hacer reevaluar los planteamientos originales.

En suma, se considera que el sitio LEP-C contiene una valiosa información arqueológica. Esta se refiere a las preguntas originales de investigación que promovieron el inicio de los trabajos arqueológicos en el sitio y a nuevas evidencias que se están detectando con el programa de trabajo actual. La etapa de evaluación cumplió con la finalidad de ofrecer un panorama claro sobre el potencial arqueológico del sitio y permitió formular preguntas muy concretas para las etapas que venían a continuación.

Por último, se obtuvo una buena perspectiva sobre los procesos de formación del depósito arqueológico que ayudaron a programar una estrategia de recuperación eficaz y adecuada para obtener los datos que interesan a nuestra investigación.

NOTAS

- (1) Proyecto patrocinado y financiado por la Dirección de Investigación y Bibliotecas, Universidad de Chile (DIB S 2315-8612).
- (2) Pablo Szmulewicz, luego de iniciar las investigaciones en LEP-C, debió abandonarlas temporalmente por motivos de su trabajo como docente en la ciudad de Valdivia.
- (3) Las valvas no pudieron parearse. Hay 16 izquierdas y 10 derechas y sólo 4 podrían corresponder a los mismos individuos.
- (4) La identificación fue realizada por el Dr. Rodolfo Gajardo, quien asoció el estado de los frutos con prácticas de tostado propias del procedimiento indígena del peumo. Asimismo nos informó sobre interesantes prácticas de almacenamiento de este fruto, documentadas históricamente, y sobre el alto potencial alimenticio del mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

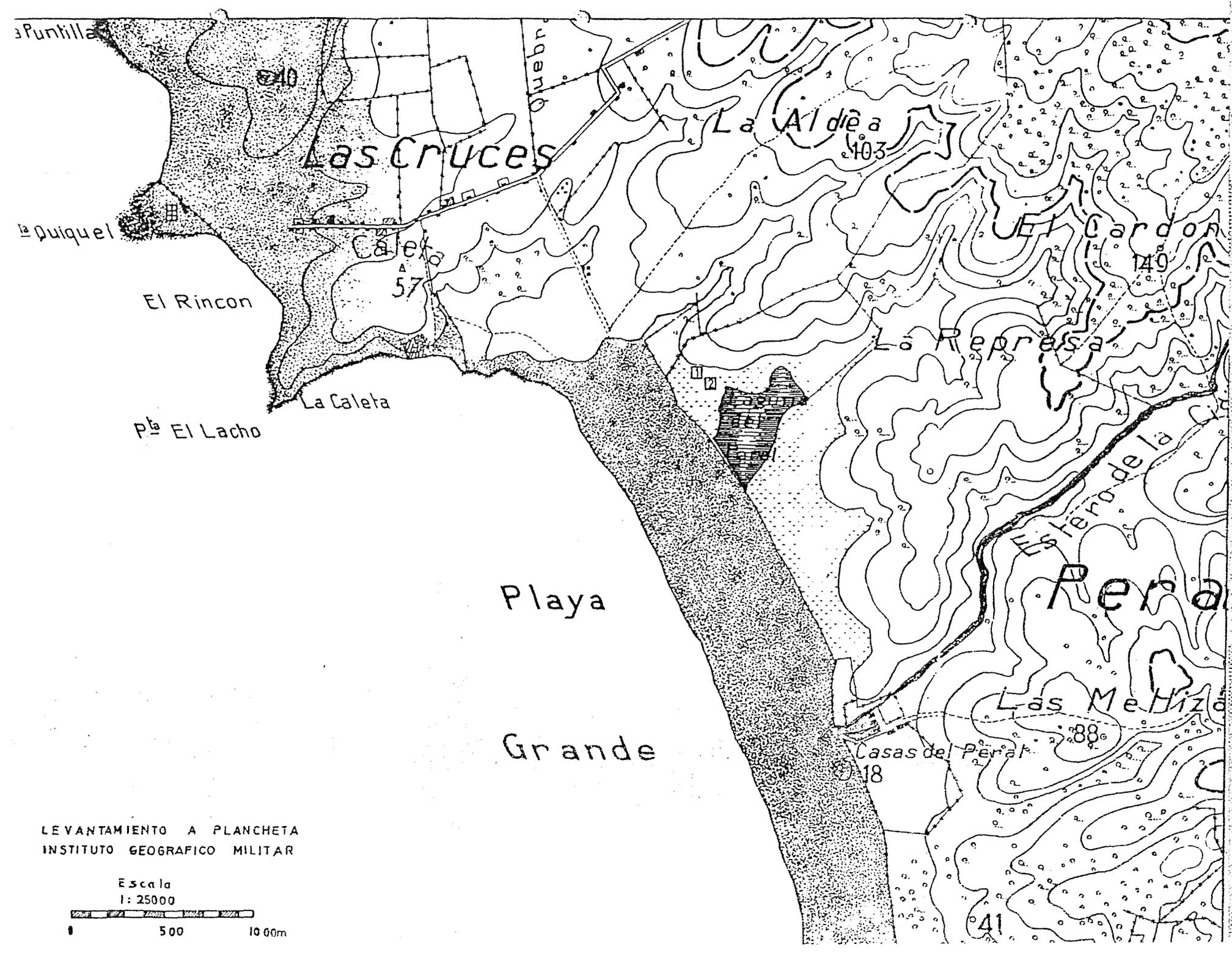
- Falabella, F. y M.T. Planella. "Curso inferior del río Maipo: evidencias agroalfareras". Tesis para optar al grado de Licenciado en Prehistoria y Arqueología. Depto. de Antropología, Universidad de Chile. Santiago, 1979.
- "Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo". Revista Chilena de Antropología Nº 3, pp. 87-107. Santiago, 1980.
- Gallardo, Francisco. "Muestreo a intervalos sobre transectos: una técnica de campo". Práctica profesional. Depto. de Antropología, Universidad de Chile. Santiago, 1984. Ms.
- Kaltwasser, J.; A. Medina y J. Munizaga. "Cementerio del Período Arcaico en Cuchipuy". Revista Chilena de Antropología Nº 3, pp. 109-123. Santiago, 1980.
- Planella, M.T. y F. Falabella. "Nuevas perspectivas en torno al Período Alfarero Temprano en Chile Central". IX Congreso de Arqueología Chilena, La Serena 1982. En Revista Clava Nº 3. En prensa.

Schaedel, R.; B. Berdichewsky; G. Figueroa y E. Salas. "Manuscritos sobre arqueología de la costa central". Ms., 1954-56.

Schwarzenberg, Nancy. "Prospecciones realizadas en la zona de Playas Blancas". Informe de práctica de terreno y laboratorio. Depto. de Antropología Universidad de Chile. Santiago, 1980. Ms.

Silva, Jorge. "Investigaciones arqueológicas en la costa de la zona central de Chile, una síntesis cronológica". Arqueología de Chile Central y áreas vecinas. III Congreso de Arqueología. pp. 263-273. Santiago, 1964.

Szmulewicz, Pablo. "Informe de prácticas de terreno y laboratorio". Depto. de Antropología, Universidad de Chile. Santiago, 1980. Ms.



3 Puntilla

La Quiquel

El Rincon

Pto El Lacho

Las Cruces

Caleta

La Caleta

Playa

Grande

La Aldea

El Cardon

La Represa

Perla

Las Meñicas

Casas del Perla

Quebrada

Las Terras de la

140

103

57

149

88

18

41

LEVANTAMIENTO A PLANCHETA
INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

Escala
1: 25000

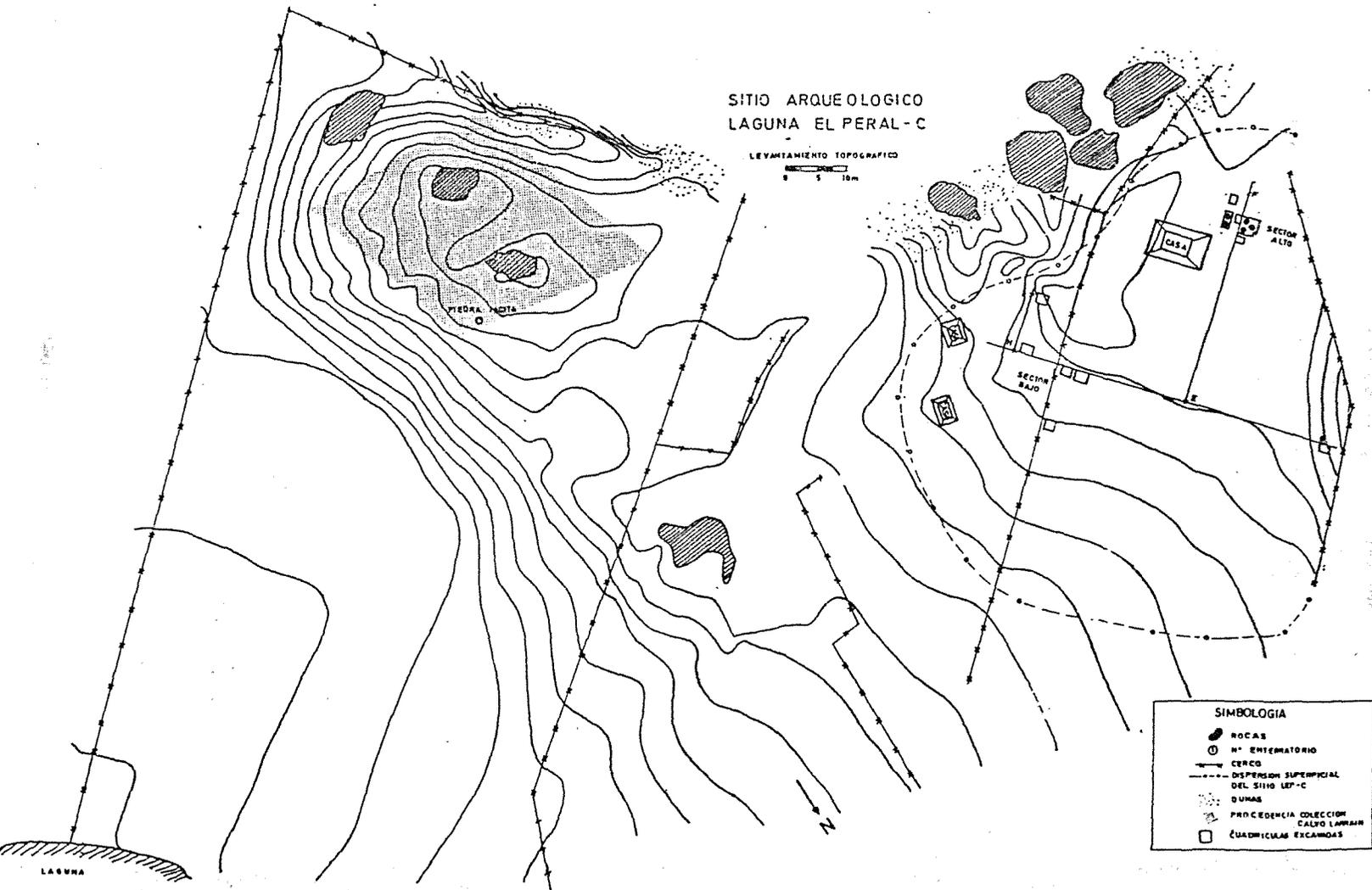


500 1000m

SITIO ARQUEOLÓGICO
LAGUNA EL PERAL - C

LEVANTAMIENTO TOPOGRÁFICO

0 5 10m



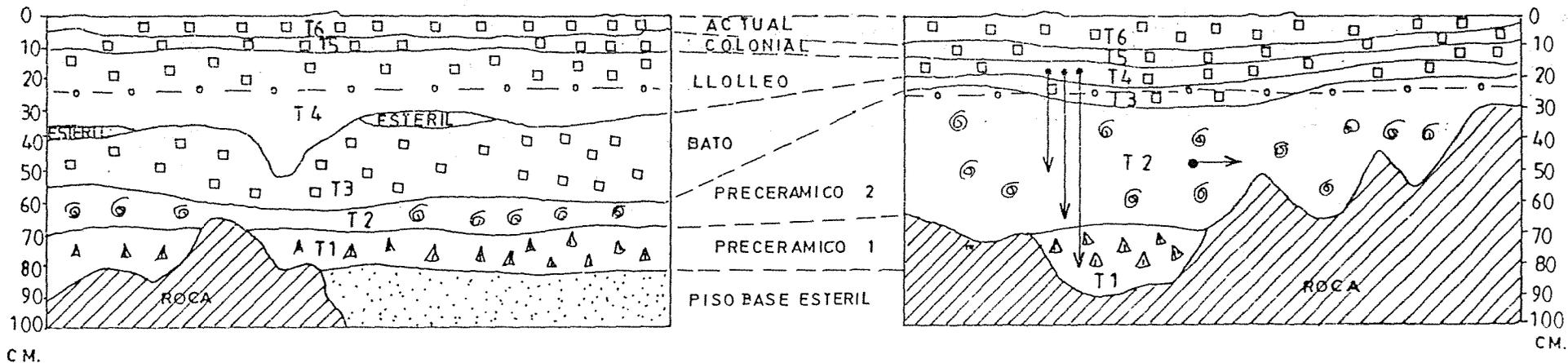
SIMBOLOGÍA

- ROCAS
- ⊙ N° ENTERRATORIO
- CERCOS
- - - - - DISPERSION SUPERFICIAL DEL SITIO LEP-C
- ⋯ DUNAS
- PRECEDENCIA COLECCION CALVO LAMRAN
- CUADRICULAS EXCAVADAS

ESQUEMA ESTRATIGRAFICO

SECTOR BAJO

SECTOR ALTO



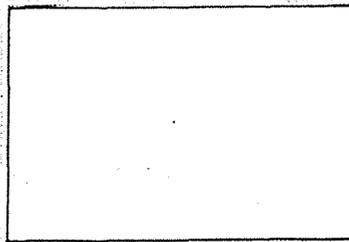
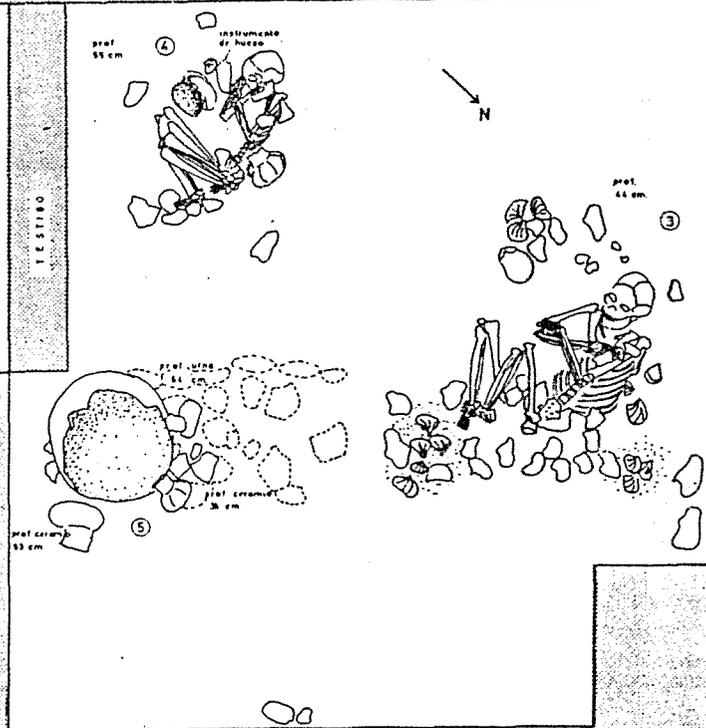
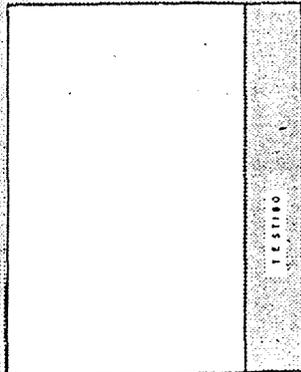
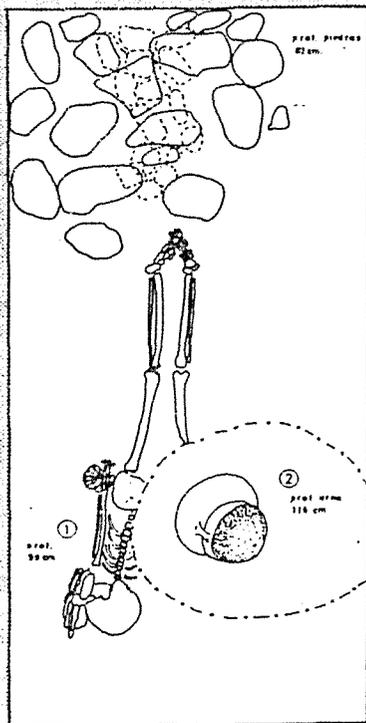
SIMBOLOGIA

- o-o-o- — NIVEL DE DISTURBIO ACTUAL
-  — PISO BASE ESTERIL
-  — AFLORAMIENTOS ROCOSOS
-  — ESTRATO CON OSTIONES
-  — ESTRATO CON MOLUSCOS GRANDES
-  — ESTRATO CON ALFARERIA
-  — ENTERRATORIOS

LAGUNA EL PERAL - C

SECTOR ALTO

ENTERRATORIOS



SIMBOLOGIA

- ① N° ENTERRATORIO
- prof PROFUNDIDAD DE BASE
- LOCOS
- HUESOS
- ◀ OSTION
- PIEDRAS
- - - CENIZA
- ▣ AREA EXCAVADA
- AREA NO EXCAVADA
- SECTOR DISTURBADO POR ENTERRATORIO N° 1
- SISTEMA DE CUADRICULAS
- PIEDRAS NIVEL INFERIOR

0 10 20 30 40 50 cm

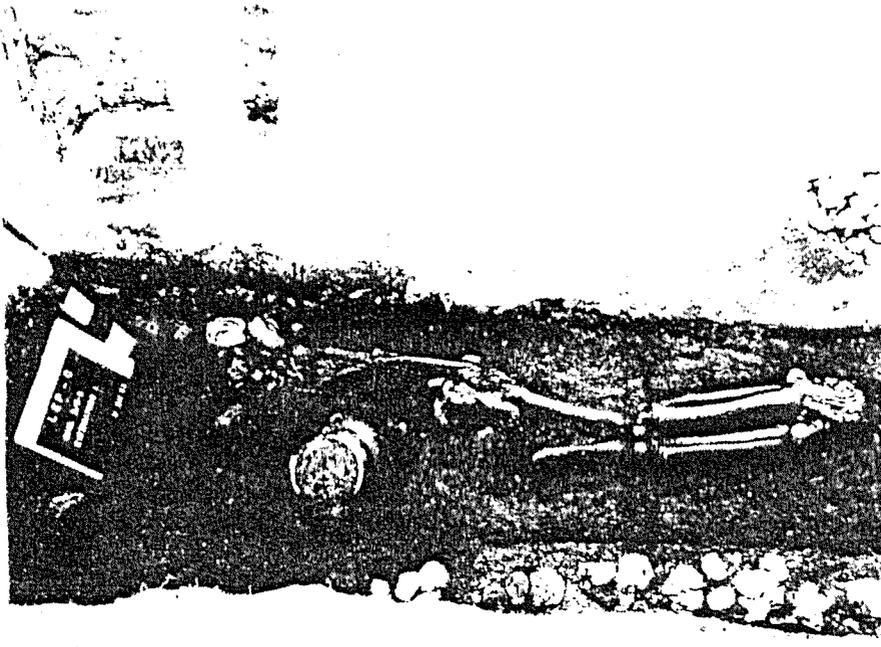


Foto 1. Enterratorio N°1

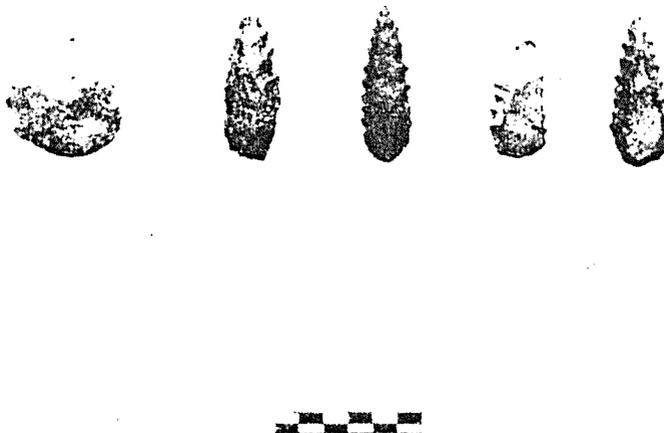


Foto 2 Raspador y puntas lanceoladas
Preceámico 2

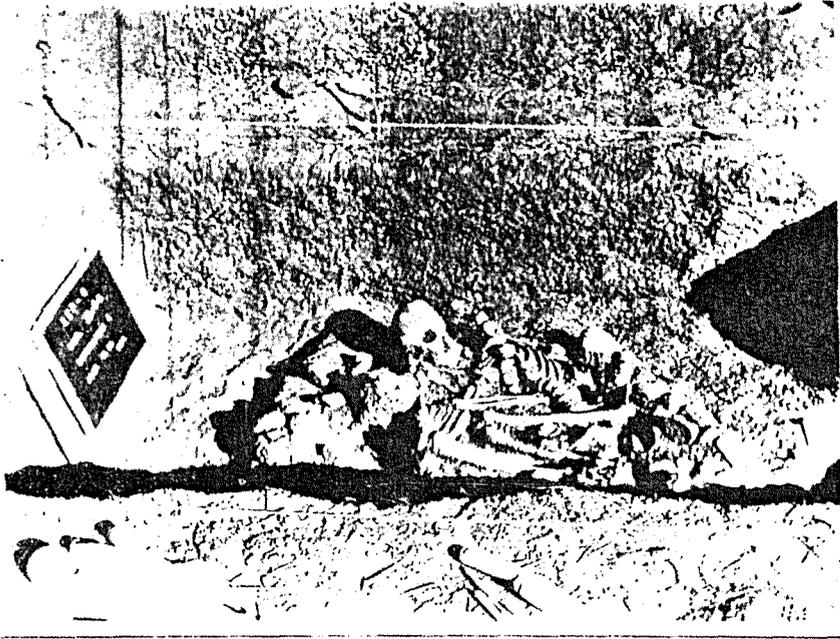


Foto 3. Entarratorio N°3



Foto 4. Punta triangular de base escotada
Cerámico.



Foto 5. Orejeras de vertebra de pescado

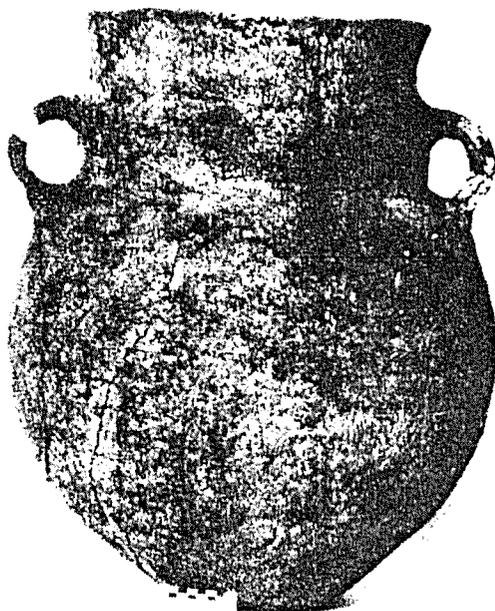


Foto 6. Urna lolleo

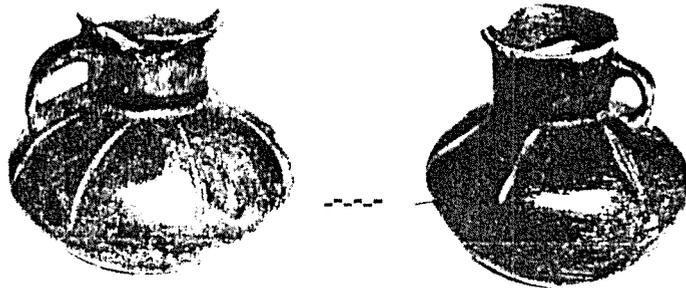


Foto 9. Ceramios en forma de Calabaza
Llolleo Pulido (Negativo).

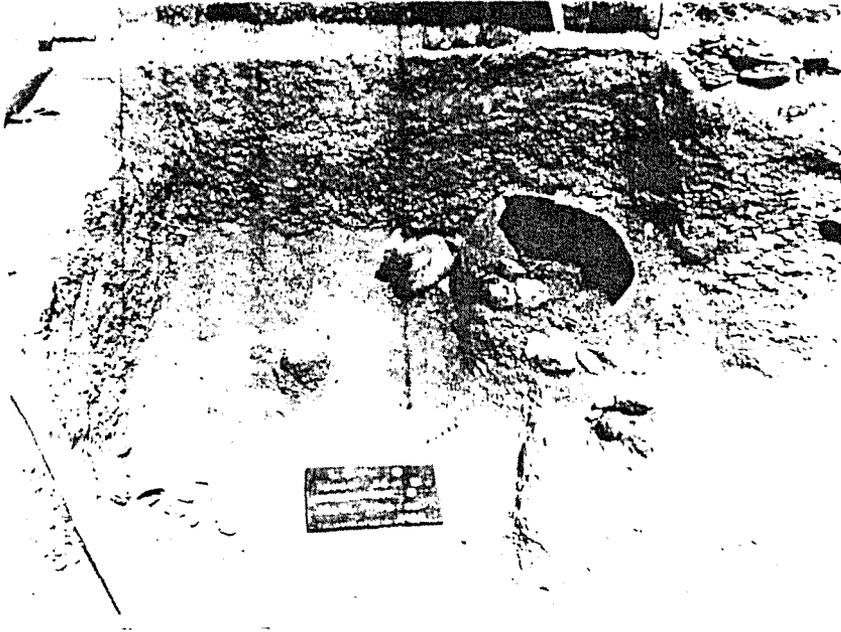


Foto 7. Enterratorio N°5

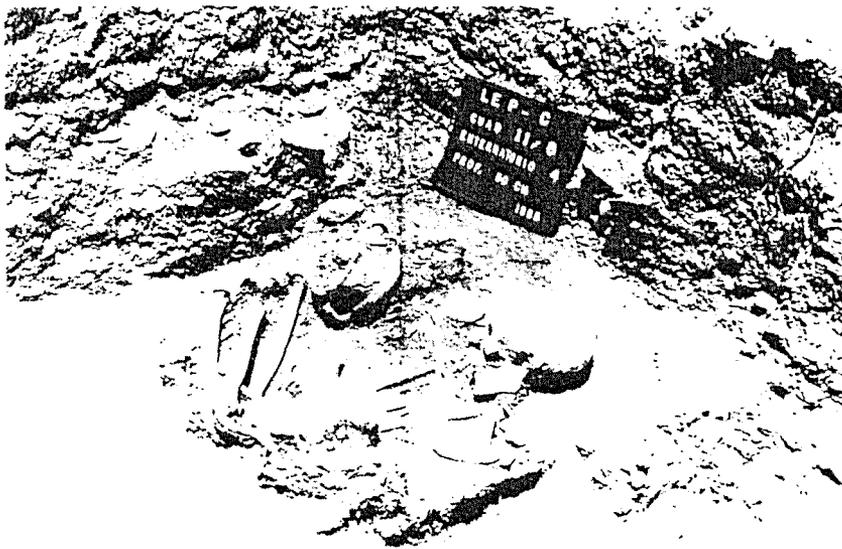


Foto 8. Enterratorio N°4